**Los medios –medios de masas– no evangelizan**



* [**Por Celso Pinto Carías**](https://portaldascebs.org.br/autor-colunista/celso-carias/)

          En el contexto cristiano, quizás uno de los conceptos que más ha perdido significado es el de “evangelización”. Ha adquirido un tono extremadamente proselitista, es decir, ha sido sinónimo casi exclusivamente de ganar adeptos para las iglesias. En el contexto católico, a pesar de dos hermosos documentos que resumen magníficamente lo que significa evangelizar, *Evangelli Nuntiandi – EN, del Papa San Pablo VI, 1975; y Evangelli Gaudim – EG, del Papa Francisco, 2013,* el problema no es menor.

          La crisis civilizatoria que atravesamos nos ha llevado a priorizar los medios de comunicación como una gran herramienta en el proceso de evangelización. Y aquí hay un problema grave. No se trata de “demonizar” a los medios de comunicación, sino que es necesario profundizar en cuál es la reivindicación cristiana en un contexto cultural determinado. Podría decirse que no hay punto de retorno en el uso de los medios, especialmente los digitales. Pero es necesario, como dice san Pablo VI, no confundir lo esencial con lo secundario (EN 25). Esto es lo que hacen los documentos mencionados anteriormente. Nos recuerda lo esencial.

          En el número 18 de la EN, São Paulo VI nos presenta una definición muy precisa: “Evangelizar, para la Iglesia, es llevar la Buena Nueva a todas partes de la humanidad, en cualquier ambiente y latitud, y con su influencia transformarlas desde dentro. y hacer nueva a la humanidad”; y en el número 20 concluye: “es importante evangelizar no de forma decorativa, como aplicando un barniz superficial”, y hay que ir a “las raíces de la cultura”. ¿Y qué se ha priorizado en las últimas décadas? Parece serlo. El agrado de multitudes fluidas, la incapacidad de profundizar en cuestiones esenciales.

          Ahora muchas iglesias, incluida la católica, han sido barnizadas superficialmente. Por lo tanto, concluimos que el Papa Francisco consideró necesario volver sobre el tema colocando novedades fundamentales relativas al mundo de hoy, como la “dimensión social de la evangelización”, dimensión que el Papa Benedicto XVI ya había mencionado en la encíclica “Dios es amor”. (25) .

          El barniz se aplica sobre madera sin tratar. Eso es lo que pueden hacer los medios. Vivimos dentro de una gran confusión conceptual. Necesitamos herramientas mediáticas, pero si no las utilizamos bien podemos hacer más daño que presentar el proyecto de Jesús de Nazaret, el Reino de Dios, como un tema central en el proceso. Entramos así en una lógica de competencia en la que gana quien “comunica” mejor. Pero esto puede ser mejor medido no por los criterios del Camino de Jesucristo, sino por criterios performativos.

          Un ejemplo reciente es el caso del padre Júlio Lancelloti. Júlio que, en cierta medida, también es un fenómeno mediático. Sin embargo, es innegable que muchos de nosotros no dudamos que él evangeliza más a través del testimonio que a través de los medios de comunicación. En el episodio del CPI en el Ayuntamiento de São Paulo, muchos, incluidos los que escriben esta columna, esperaban una palabra de solidaridad de los sacerdotes artistas hacia su hermano, el sacerdote de la archidiócesis de São Paulo, pero no llegó. San Pablo VI afirmará, seis veces, en la EN, la importancia del testimonio para el proceso de evangelización.

          Estamos siendo testigos de una gran confusión dentro de las iglesias, incluido el discurso de odio dentro de ellas. Peor aún, autoridades eclesiásticas que hacen la vista gorda en muchos sentidos, como casos de abusos, acoso moral, malversación de recursos económicos, autoritarismo, perspectivas en las que, en el caso católico, consideran hereje incluso al Papa Francisco.

          ¿Cómo evangelizar con mentiras, con “fake news”, con discursos de odio? ¿Cómo evangelizar centrándonos en el tema del aborto con cierta exclusividad? Y por favor no corten la frase para decir que la columna defiende el aborto. Lo que queremos resaltar es la existencia de un conjunto de factores sociales que requieren, en lo que respecta al aborto, una posición fuerte. ¿Cómo evangelizar presentando la liturgia como un espectáculo y no como una introducción al Misterio? Las posturas progresistas son criticadas por considerarlas ideológicas, como si quienes las critican no tuvieran ideología, fueran puros intereses.

          Como dice el filósofo Byung-Chul Han, estamos bajo una “dictadura de iguales”, una sociedad donde el desacuerdo se considera cada vez más un tipo de delito. Ahora bien, en este sentido los medios contribuyen, aunque no sea la razón de fondo. Por eso, cuando se afirma que los medios de comunicación no evangelizan, se está afirmando que el proceso implica mucho más que “visibilidad”. Aún con Han, es necesario enfrentar un “régimen de información” que confunde más que profundiza. Es necesario afrontar la “caja negra algorítmica”. El “me gusta” no comunica, es decir, siguiendo al filósofo, “los medios son dominación”.

          Evangelizar implica un encuentro personal. Evangelizar presupone la formación de comunidad. Evangelizar presupone la iniciación cristiana. Evangelizar implica compromiso con la vida en todas sus manifestaciones. Evangelizar significa querer hacer con nuestra vida lo mismo que Jesús de Nazaret hizo con la suya, no necesariamente morir en la cruz, sólo si es un requisito, pero como dice el apóstol Pablo, es necesario “tener los mismos sentimientos que Cristo Jesús” (Fil 2,5).

<https://portaldascebs.org.br/a-midia-meios-de-comunicacao-nao-evangeliza/?fbclid=IwY2xjawGQr1tleHRuA2FlbQIxMQABHVIpc5oGgMmk4gsOw2jKOtzWjVjGzxqeHv7YWX1lpLtJL8_u2uBBJIRW8g_aem_eXql-71hiJchhfG4aTwINw>